



M. D. B. Perez Galdos
Madrid.

Unique maestro: No es la primera vez que me cabe el honor de dirigirme a V.

Fue a raíz de la muerte de nuestro poeta morin Jacinto Verdaguer que escribía V. a mi amigo mío, en el número extraordinario de mi ilustración catalana "Catalunya Artística", dedicado a honrar la memoria del genial vate:

"Varon recto y puro fui Verdaguer, raro ejemplo de la perfecta fusión entre el hombre y el artista, modelo de sacerdotes gran poeta sin otro modelo que Cristo. Imitador de Cristo en la moral y en la poesía, ha sido el último y el más visible de mis discípulos. En Barcelona y en Madrid le vimos con la cruz a cuestas, y aspiramos la inefable fragancia de sus Flores del Calvario. Hoy se glorifica en Barcelona España entera, sin que puedan impedirlo sus perseguidores, Ananías y Caifás"

Estas líneas, autorizadas en mi persona de V., universalmente elogiada, produjeron excelente efecto en la opinión catalana.

Hecha, pues, mi presentación, voy a manifestarle el objeto que me induce a molestarle.

Recuerdo que en una temporada teatral el malogrado actor D. Antonio Guitiérrez anunció en las listas de compañía el drama de V., Gerona, cuyos dos primeros actos acabo de leer en El cuento semanal, después de cuya lectura me se ha ocurrido que la obra, traducida al catalán resultaría aun mas.....

¿Sería V. inconveniente, ya que de tipos catalanes se trata, en concederme autorización para traducir mi Gerona? La obra se estrenaría en el Teatro Catalán la próxima temporada. No dude V. de que la traducción sería tratada con cariño; quizás, previo consentimiento de V., la rodearía de un ambiente ampurdanés, el suyo propio, factor imprescindible en obras locales.

De todas maneras - caso de que se decida a otorgarme tal honor - nos pondríamos de acuerdo, y si preciso fuera vendría a someter la traducción a la sanción de V., alma de refinado gusto y exquisito sentimiento.

Literariamente se me conoce en Cataluña; llevo 38 obras estrenadas; en Juegos Florales 55 premios y en periodismo

muchísimo crecido. Le ruego no sea en lo
dicho ni un abarme de premonición; se lo
manifiesto con el fin de ofrecerle una peque-
ña garantía respecto a mis condiciones lite-
rias, por si V. se decide a aceptar mi
opereamiento.

En espera de su respuesta me honro
reiterando al maestro indiscutible el testi-
monio de mi mas profunda admiración,

Affmo d. d.

J. Ayne Rabell

Barcelona Mayo 5/908.

J/c. Forrente de la Olla 152 bajos
Gracia-Barcelona.